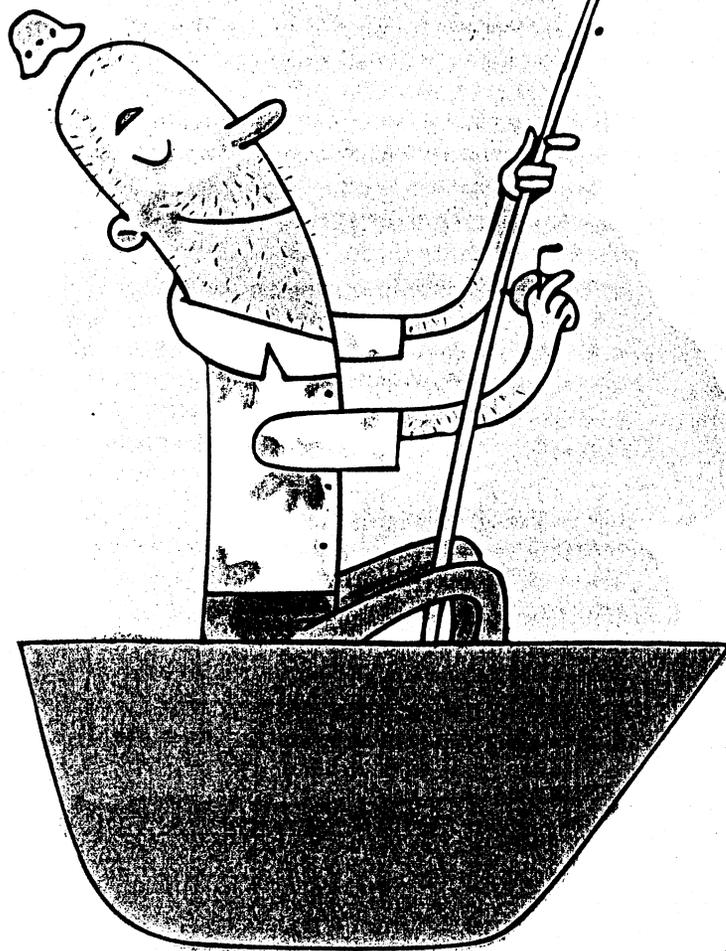




Clara Castro (San Juan, Puerto Rico)*
 Doctora en educación. Investigadora. Asesora de proyectos.



Muchas son las inquietudes que surgen cuando se pretende desarrollar una investigación, ya sea en el ámbito académico, empresarial o social. Algunas de las más comunes, son: ¿qué es una investigación? y ¿cómo iniciarla? Pues bien, abordar el tema implica ante todo aclarar estas inquietudes.

¿Qué es una investigación?

Sobre el particular, Hurtado de Barrera –autora de la propuesta de la comprensión holística (2000)–, explica que la investigación es un proceso evolutivo, continuo y organizado que se desencadena para conocer algún evento de interés para el investigador o la comunidad interesada. Tiene como característica, para que sea entendida plenamente como investigación, que produce conocimiento nuevo. Para hacerlo, se parte de cierto conocimiento que ya se tiene. Al volver sobre el evento de estudio, surge la reinterpretación y, por lo tanto, una nueva comprensión. Esta afirmación expresa claramente que la investigación tiene sentido cuando sobre la base del conocimiento previo del evento de interés, se detectan aspectos desconocidos que motivan su búsqueda. En otras palabras, es pretender alcanzar el conocimiento que aún no se tiene, a fin de proseguir la tarea de conocer.

La pregunta generadora de una investigación

Avanzar sobre el conocimiento que aún no se tiene, es una expresión amplia que abarca una gama de posibilidades, susceptibles de lograrse a través del proceso investigativo, para lo cual la formulación de preguntas constituye un camino. Estas posibilidades investigativas, se presentan organizadas, de menor a mayor complejidad, en los siguientes interrogantes-tipo:

- ¿Qué hay?
- ¿Cómo es?
- ¿En qué medida se corresponde?
- ¿Qué diferencia hay?
- ¿Por qué?
- ¿Cómo será en el futuro?
- ¿Cómo será una propuesta?
- ¿Qué cambios se pueden producir?
- ¿Qué relación existe?
- ¿Qué tan efectivo es?

Si se está ante un evento totalmente desconocido, el proceso investigativo tendría su inicio en el acercamiento a la respuesta al primer interrogante y, luego, se desencadenan investigaciones sucesivas para lograr el conocimiento de los siguientes interrogantes sobre el mismo evento. Estos interrogantes se presentan de tal manera, que para poder avanzar en ellos, han de haberse resuelto los anteriores. El avance progresivo del conocimiento deja ver que el mismo tiene las características de ser continuo, infinito. El resultado de la investigación y la respuesta que se da a un determinado interrogante generan un sinnúmero de interrogantes que dan lugar a nuevas investigaciones. Interpretando a Barrera Morales (2005), lo que es punto final –las conclusiones– en una investigación se constituye en punto de partida para nuevas investigaciones.

El conocimiento que se obtiene a través de cada una de estas posibilidades investigativas, organizadas de acuerdo a su complejidad, permite observar cuatro niveles de conocimiento (Hurtado de Barrera, 2000). El primer nivel de conocimiento es el *perceptual*, en el que se diferencian dos estados, el exploratorio, que se corresponde con

aquellos casos en los cuales el evento es totalmente desconocido y se logra saber de él lo más evidente y palpable; el segundo estadio es el *descriptivo*, en el que se precisan las características y el comportamiento del evento.

Al adentrarse en el estudio del evento para conocer las relaciones no evidentes o no perceptibles a simple vista y analizarlas considerando un patrón de referencia, se logra un conocimiento analítico; si el interés está en determinar las semejanzas y diferencias del comportamiento del evento en situaciones, contexto o grupo diferentes, se alcanzaría un conocimiento comparativo. El conocimiento analítico y el conocimiento comparativo forman parte del nivel *aprehensivo*, que comparado con el perceptual, brinda un grado más profundo de conocimiento sobre el evento de estudio.

El siguiente nivel de conocimiento es el *comprensivo*. Este nivel contempla los estados explicativo, predictivo y proyectivo. El estadio explicativo se caracteriza porque se busca conocer las causas que originan el comportamiento del evento, es decir, identificar otros eventos que interactúan con él; una vez identificados estos eventos se busca

saber hasta qué punto influye cada uno de ellos en el evento de estudio, y posteriormente detallar de qué forma cada uno de esos eventos se vincula con el evento en cuestión. Saber la forma como se relacionan los eventos con el evento de estudio permite hacer predicciones en determinadas condiciones. Este estadio de conocimiento es el predictivo. Con los resultados anteriores, es posible proceder con propiedad a hacer proyecciones sobre el evento, es decir, a planificar cambios, desarrollar propuestas o inventar, y este estadio de conocimiento es el *proyectivo*.

El último nivel de conocimiento es el *integrativo*. Este nivel tiene la particularidad de que el investigador interviene en él con el ánimo de producir alguna modificación o transformación en su evento de estudio. En este nivel se diferencian el estadio de conocimiento interactivo, confirmatorio y evaluativo. En el interactivo se pone en marcha un plan de intervención y se van tomando resultados parciales; el confirmatorio lleva a la verificación de relaciones explicativas y el evaluativo conduce a procurar una estimación de los resultados y la efectividad de la aplicación de un plan de intervención una vez el mismo concluye.

Al adentrarse en el estudio del evento para conocer las relaciones no perceptibles a simple vista y analizarlas considerando un patrón de referencia, se logra un conocimiento analítico; si el interés está en determinar las semejanzas y diferencias del comportamiento del evento en situaciones, contexto o grupo diferentes, se alcanzaría un conocimiento comparativo. El conocimiento analítico y el conocimiento comparativo forman parte del nivel *aprehensivo*, que comparado con el perceptual, brinda un grado más profundo de conocimiento sobre el evento de estudio.

La definición de investigación dada por Hurtado de Barrera (2002) quien ha propuesto la comprensión holística para el desarrollo de investigaciones, se caracteriza además por su carácter integrador, ya que en las posibilidades investigativas que presenta se han incorporado armónicamente las concepciones que sobre investigación presentan diferentes posturas epistémicas, como lo son la fenomenología, el estructuralismo, el positivismo, el pragmatismo y el materialismo histórico dialéctico, por la vertiente de Mao Tsetung. Cada una de estas posturas epistémicas tiene una particular forma de entender la investigación y sólo conceden el criterio de validez a las investigaciones que se hubieren desarrollado de acuerdo a sus propios postulados. Las posturas epistemológicas tienen la particularidad de ser excluyentes entre sí.

Con respecto a la corriente fenomenológica –propuesta por Husserl–, Rodríguez, Gil y García (1999) explican que la investigación fenomenológica destaca el énfasis sobre lo individual y sobre la experiencia subjetiva, y señalan que busca conocer el significado que las personas dan a su propia experiencia. Las investigaciones que persiguen este objetivo se corresponden con la posibilidad investigativa del tipo *¿cómo es?* (descriptiva) en la comprensión holística de la investigación, pero viendo el evento desde sus actores.

Para Levi-Strauss, uno de los creadores de la postura estructuralista, la investigación tiene sentido si su interés se centra en dilucidar la estructura social que subyace en el grupo que se estudia y representarla por medio de un modelo que dé cuenta de todos los hechos observados. En la comprensión holística de la investigación, esta forma de investigar se corresponde con las posibilidades investigativas de los tipos *¿cómo es?* (descriptiva), *¿cuál es su estructura?* (analítica) y, en algunos casos, *¿por qué?* (explicativa).

Por su parte, en la corriente epistemológica positivista, de acuerdo a lo expues-

to por Kerlinger (1996), la investigación debe referir el deseo de conocer cómo es la relación causal entre por lo menos dos variables que sean susceptibles de prueba empírica. En la comprensión holística de la investigación, las investigaciones que estudian relaciones causales se corresponden con la posibilidad investigativa del tipo *¿qué relación existe entre?, ¿cómo influye A sobre B?, ¿estos eventos pueden explicar esta situación?* (confirmatoria).

En la postura del materialismo histórico dialéctico en la vertiente de Mao Tsetung (1972), la investigación tiene sentido cuando se resuelve un problema, si no se resuelve el problema es como si no se hubiese investigado. Kurt Lewin, auspiciador del pragmatismo metodológico (c. p. Elliot, 2000), señala que por medio de la investigación, aplicando el método investigación-acción, se busca mejorar la calidad de vida del grupo en estudio. En otras palabras, se atienden y resuelven necesidades sociales. Considerando la comprensión holística, estas últimas formas de investigar se relacionan con la posibilidad investigativa de tipo *¿qué cambios se pueden producir?, ¿se puede mejorar esta situación desarrollando este programa?*, (investigación interactiva).

Como se puede apreciar, la comprensión holística de la investigación reconoce y valora los aportes de diferentes corrientes epistémicas y los incorpora en forma armónica a las posibilidades investigativas gracias a la comprensión que ha alcanzado de los niveles del conocimiento.

¿Cómo iniciar una investigación?

En cuanto a la segunda inquietud *¿cómo iniciar una investigación?*, y teniendo presente la noción de investigación desde la comprensión holística, se observa que la propia definición lo señala: se debe detectar algo que sobre el evento de interés, es desconocido y justamente ese aspecto presentarlo por

medio de una pregunta. Al formular la pregunta, se deben cuidar varias condiciones para que la misma sea considerada pregunta de investigación (Hurtado de Barrera, 2000).

La primera condición, que refleje un aspecto referido ya sea a una inquietud, curiosidad, expectativa, necesidad, dificultad, incoherencia, duda, conflicto, vacío, contradicción en relación con el conocimiento que se posee en torno al evento en estudio.

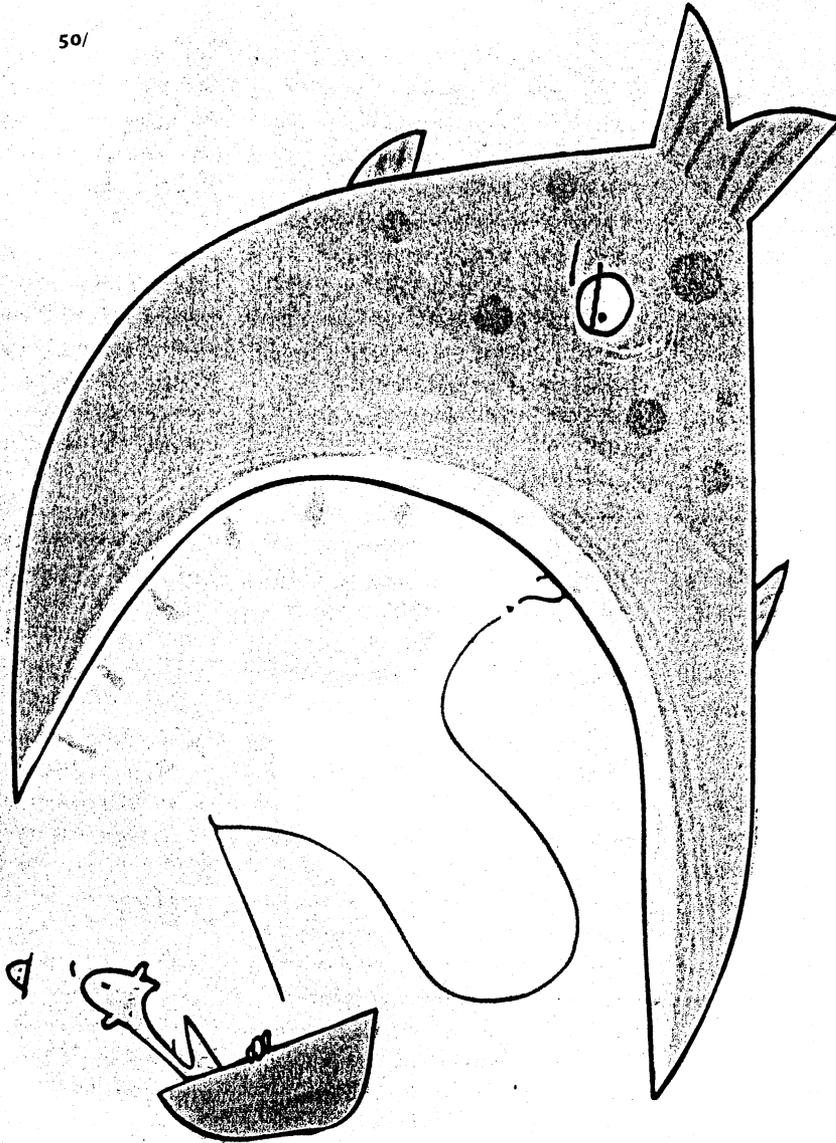
La segunda condición es que ese aspecto de interés se exprese por medio de una oración interrogativa en forma clara, precisa, concreta y accesible.

La tercera condición, es que esa pregunta implique tal dificultad que para poder darle respuesta sea necesario el despliegue de un proceso sistemático y riguroso, es decir, que se deba desarrollar una investigación, pues no toda pregunta constituye pregunta de investigación.

Además de estas condiciones, es fundamental asegurarse que la pregunta de investigación esté tan claramente expresada que contenga los aspectos que conforman la pregunta de investigación: *¿qué se quiere saber?, ¿acerca de qué?, ¿en quiénes?, ¿dónde? y ¿cuándo?* (Hurtado de Barrera, 2000). Tales aspectos aluden al nivel al cual se quiere llegar, al evento de estudio, a las unidades o seres que se van a investigar, al contexto y a la temporalidad de la investigación.

El *qué se quiere saber*, está referido justamente a las posibilidades investigativas –ya descritas–, que originan diferentes tipos de investigación según lo que se quiere conocer del evento de estudio. Cada una de esas posibilidades remite a un tipo de investigación, así:

- *¿Qué hay?*
Investigación exploratoria
- *¿Cómo es?*
Investigación descriptiva



- ¿En qué medida se corresponde?
Investigación analítica
- ¿Qué diferencia hay?
Investigación comparativa
- ¿Por qué?
Investigación explicativa
- ¿Cómo será en el futuro?
Investigación predictiva
- ¿Cómo será una propuesta?
Investigación proyectiva
- ¿Qué cambios se pueden producir?
Investigación interactiva
- ¿Qué relación existe?
Investigación confirmatoria
- ¿Qué tan efectivo es?
Investigación evaluativa

La investigación que corresponda desarrollar dependerá, entre otros aspectos, del conocimiento que se tenga sobre el evento de estudio y de las inquietudes del propio investigador.

Con relación al *acerca de qué*, se hace referencia a la característica, situación, hecho, fenómeno, proceso, ser o circunstancia de interés investigativo, es decir, el evento de estudio. El siguiente aspecto, *quiénes*, identifica a los poseedores del evento de estudio que bien pueden ser seres vivos, personas, regiones geográficas, documentos, instituciones, empresas entre otros.

Los poseedores del evento de estudio conforman las unidades de estudio de la investigación y precisan la población y muestra (de ser necesario) de la misma. El aspecto *dónde*, se refiere al ámbito, alcance o extensión; es el área de influencia o impacto del comportamiento del evento, y a la ubicación sociogeográfica en la que tiene lugar la manifestación de dicho evento. El último aspecto del listado anterior, el *cuándo*, permite referenciar el lapso de tiempo en el que se sucede, se ha sucedido, o se sucederá la manifestación del evento de estudio.

Examinar con suma atención cada uno de estos cinco aspectos que conforman la pregunta de investigación, permite extender enlaces con cada elemento de la investigación. Cada aspecto determina las características de los elementos con los que se relaciona de manera directa, y en conjunto, por sus propias interacciones y determinan las características, el desarrollo y el éxito de la investigación.

Iniciar una investigación requiere, en primer lugar comprender el sentido de investigación y, en segundo lugar, formular correctamente la pregunta de investigación. Si la pregunta de investigación está correctamente formulada se puede, a partir de ella, desplegar el holograma de la investigación (Hurtado 2000), técnica que permite el despliegue virtual anticipado de la investigación. Este ejercicio facilitará el desarrollo de la misma y guiará de manera acertada cada procedimiento para lograr dar respuesta a la misma.

Bibliografía

- Barrera Morales, Marcos Fidel (2005). Educación holística. Introducción a la hologogía. Bogotá: Magisterio. Elliot.
- Hurtado de Barrera, Jacqueline (2000). Metodología de la investigación holística. Caracas: Sygal.
- Hurtado de Barrera, Jacqueline (2007). El proyecto de investigación. Caracas: Quirón.
- Mao Tsehung (1972). Tesis filosóficas.
- Strauss, Levy (1999). Antropología estructural. Barcelona.

Nota

* daract@yahoo.com